



copyright alejandro santos

Por qué y cómo combatir a los depredadores de la ciencia

Por Mariano Campoy Quiles

Todos los investigadores científicos recibimos diariamente correos electrónicos invitándonos a supuestos congresos científicos o a escribir artículos en revistas de reciente creación y editorial oscura. En mi caso, recibo entre 40 y 50 de estas invitaciones a la semana (las he contado estas últimas dos semanas). Lamentablemente, dichas invitaciones no reflejan en ningún caso la calidad de la investigación que se lleva cabo en mi grupo, ¡ni siquiera el tema! Se trata de invitaciones realizadas por editoriales y entidades conocidas como depredadoras, cuyo objetivo no es el avance de la ciencia, sino, única y exclusivamente, el lucro. Estas revistas y congresos depredadores surgen de la actual situación de altísima competencia para conseguir becas y plazas en el sistema científico internacional, unido al cambio gradual hacia revistas de acceso abierto (en las cuales paga el que escribe, no el que lee). Hasta hace poco, simplemente borraba los correos y no le daba mayor importancia. Recientemente comprendí que pueden ser mucho más dañinas de lo que imaginaba.

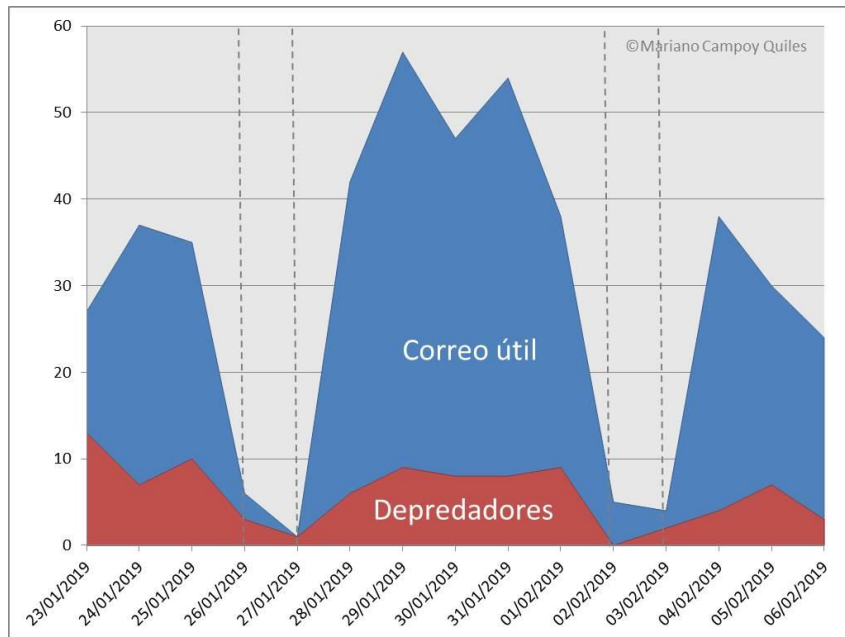


Figura 1. Número de correos electrónicos recibidos por el autor durante dos semanas cualesquiera. En azul están los correos útiles, después de quitar los correos de congresos y revistas depredadoras (en rojo), así como spam genérico y publicidad. Los correos de eventos/revistas depredadoras oscilan diariamente entre el 10% y el 30% de los correos útiles.

3 motivos para no seguir ignorando

1. Porque son un timo. Estas revistas y congresos se las sacan entidades privadas de la manga, que lanzan decenas de miles de títulos simultáneamente [1, 2], inventando comités científicos o utilizando los nombres de los científicos sin su permiso [3]. A menudo, son empresas de dos o tres personas [1, 4] cuyo único interés es lucrarse. Estas revistas normalmente no están indexadas, o literalmente se inventan su factor de impacto. A pesar de lo que aseguran, está demostrado que no revisan los artículos por pares [1, 3]: desvirtúan el concepto de acceso abierto al hacer del escritor su cliente (como no se paga por leer, no es necesario que la revista sea de calidad, ni siquiera que se lea). Los congresos son igual de timo, copiando los nombres de congresos oficiales [5], organizando congresos que bajo el paraguas de multidisciplinariedad meten en una habitación a diez despistados científicos, cada uno a hablar de un tema totalmente distinto [1].
2. Porque nos hacen gastar tiempo, dinero y oportunidades. Si tienes la mala suerte de que te consiguen embaucar, perderás varios cientos de euros en un congreso que no te reportará ningún beneficio científico, o en un artículo en una revista que leerá nadie jamás (¡ni siquiera van a revisión por pares!). Pero aún si no os engañan, cuestan dinero. Si recibes unos 50 emails a la semana como es mi caso, y tardas en descartarlos, digamos, 20 segundos por correo [6], estás perdiendo 17 minutos a la semana solo en gestionar este tipo de spam específico. 1.2 horas al mes, unos 15€ de tu salario se usan para esto [7]. Si lo multiplicamos por todas las personas que en España se dedican a la investigación (del orden de 126.000 según cifras oficiales [8]) tenemos que solo en identificar y borrar spam relacionado con los depredadores, los contribuyentes gastamos unos 1.89 millones de euros al mes. Ponte que en vez de 50 a

la semana te llegan un par al día, todavía sería medio millón de euros al mes. Entre 6 y 22 millones al año, solo en España [9]. Por ponerlo en contexto, un instituto de investigación como el mío (ICMAB-CSIC), que es un centro de excelencia Severo Ochoa que cuenta con unas 250 personas de 26 países entre personal de apoyo y de investigación, que produce más de 200 artículos al año en revistas de alto impacto (89% en Q1) y una decena de patentes, tiene un presupuesto anual de entre 10 y 12 millones de euros [10]. Los predadores le “roban” al estado uno o dos centros de excelencia y un par de cientos de puestos de trabajo. ¿No lo quieres combatir? Además, teniendo en cuenta cuantos correos de este tipo llegan, es muy probable que acabemos borrando por error invitaciones legítimas y así perdiendo oportunidades de divulgar nuestro trabajo y encontrarnos para debatir con otros científicos del campo.

3. Porque hacen tambalear los cimientos del sistema científico. El avance científico se basa en la diseminación de resultados y el intercambio fructífero de conocimiento en revistas y congresos. Si no se asegura el sistema de revisión por pares [11] y de selección por comisiones y asociaciones especializadas, se acabarán desvirtuando las actividades mismas que hacen posible el sistema científico. Por ejemplo, si se puede publicar cualquier cosa bajo el amparo de una revista que dice ser científica, empezarán a florecer artículos sin rigor que respalden post-verdades científicas siguiendo intereses no científicos [11]. Otro ejemplo: bajo la gran presión que hay actualmente en el mundo académico, habrá quien embellezca su curriculum a base de pagar por publicar o por que le inviten a dar una charla en un congreso de pega [12].

3 formas de reconocer a los depredadores científicos

1. El lenguaje. Los depredadores usan un vocabulario pomposo en sus invitaciones, elogiando en exceso a los investigadores (apelando así a nuestro, típicamente crecido, ego). Sin embargo, los correos y las webs suelen estar pobremente escritos, con faltas de ortografía, diseño poco profesional, errores que muestran desconocimiento de cómo funcionan las revistas y congresos, etc. Además, suelen usar estrategias comerciales a lo grandes almacenes, como por ejemplo “oferta de lanzamiento de la revista X”, “gratis para artículos publicados este año”, “descuento si te registras esta semana”, etc.
2. Te piden dinero cuando no toca. El pago por hacer un artículo de acceso abierto se hace siempre una vez aceptado el artículo, más o menos cuando se están gestando las pruebas de imprenta. En los congresos, hay un “*Early birth registration*” y una inscripción normal (que se puede hacer, típicamente, hasta en el mismo sitio del congreso). En todo caso y dado que son actividades caras, los investigadores esperan a saber si sus contribuciones son aceptadas como ponencias o presentaciones en los congresos antes de decidirse a participar. Si te piden dinero antes, sospecha. Ejemplos: Antes de saber si tu contribución está aceptada, pagar para poder enviar el *abstract*, pagar unos supuestos “gastos de gestión” para que un artículo vaya a revisión por pares, etc. No conozco ningún congreso legítimo que utilice estas prácticas.
3. La organización es difusa. La invitación a estas actividades te llega de un supuesto “gestor” de congreso o revista, normalmente con nombre un poco raro, tipo Snowy Wang, Sofia Loren, etc. No hay un investigador que lo firme (organizador/es), ni una universidad o asociación profesional que lo respalde, ni un comité científico que asegure su calidad. (A veces hay comités inventados en los cuales no conoces a nadie porque usan un mismo comité para cientos de revistas/congresos a la vez.) Sospecha también de correos que llegan a horas poco habituales (emails tempraneros indican o

que los envía un robot, o que se envían de muy lejos como para ser un congreso en Valencia). Otra muestra es que no te puedes poner en contacto con ellos, no hay una dirección postal o un teléfono. Por último, los congresos se organizan en lugares un poco peculiares como cruceros, playas, ciudades emblemáticas, etc. Si bien esto no es malo de por sí, sí que podría ser un indicio de que ofrecen un lugar en vez de un contenido científico. A veces te confirman la ciudad, y te dicen que el hotel será revelado cuando te registres. Sospecha.

3 formas de combatir a los depredadores científicos

1. Que todo el mundo lo sepa. Este es un tema fantástico para una comida o café con colegas. Todos nos indignamos. Informa, advierte, avisa, publica en blogs, denuncia, habla, habla, habla. Existen listas de congresos y revistas depredadoras [13, 14], comprueba si la invitación que te ha llegado corresponde a una de ellas. Por último, si tienes algún amigo o amiga de *Anonymus*, tal vez debería conocer la existencia de estos depredadores...
2. Spam back. Un punto débil de las empresas detrás de estas editoriales y gestoras de congresos es que, a pesar de estar organizadas muy bien, son empresas muy pequeñas, con poco personal. A veces hay registradas tan solo dos o tres personas (familiares entre sí), como por ejemplo Cemal Ardil y sus dos hijos en el caso de WASET [1], o Ashutosh Tiwari y su esposa en el caso de VBRI Press y la asociación unipersonal “International Association of Advanced Materials” que organiza congresos y da premios [4]. Imagina que todos los investigadores respondemos a sus invitaciones con peticiones peculiares: recibirían miles de correos y no sabrían cuales son de científicos despistados, científicos conscientes que siguen el juego y cuáles de spam. Y como explica el escritor James Veitch, todo el tiempo que dediquen a contestarte, no estarán timando a nadie más [15]. Tal vez mejor no contestar desde vuestro correo principal 😊 Se puede tener un correo ya redactado que para el spam back. Algunas sugerencias de preguntas: ¿El congreso provee puntero verde (soy daltónico)? ¿hay menú para celíacos? ¿hay menú infantil? ¿Hay asientos, butacas o sillones? ¿mantengo los derechos de autor de lo que presente? ¿Cuál es el DOI de la revista? ¿El ISSN? ¿En qué listas está indexada? ¿Hay cargos por publicar en color online? Etc.
3. Penaliza. Si te han engañado una vez, eres una víctima de los depredadores. Si publicas en esas revistas o asistes a esos eventos con frecuencia, estás malversando fondos públicos. Es decir, o quieres unas vacaciones gratis o persigues embellecer tu currículum [1, 12]. Sea como fuere, todo investigador que esté en un comité de evaluación debería estar atento y penalizar a los candidatos/as que participen en actividades organizadas por entes depredadores (artículos en ~~revistas~~ panfletos de esta calaña, charlas invitadas o sesiones donde se actúa de *chair* en ~~congresos~~ eventos depredadores, premios y medallas en ~~congresos~~ eventos depredadores, participación en comités científicos de estas editoriales/empresas, etc.) No podemos permitir que se nos cuele en los procesos selectivos, presentando competencia desleal. No evalúes positivamente ni contrates a alguien con un currículum burbuja.

Agradecimientos

El autor ha tenido charlas muy interesantes sobre este tema, así como compartido información con sus compañeros del ICMAB Agustín Mihi (investigador), Javier Rubio (informático) y Alejandro Santos (bibliotecario y artista), además de con los catedráticos Jenny Nelson (Imperial College London) y Olle Inganas (Linköping University, Sweden). Aprecio mucho sus

comentarios, y aclaro que las opiniones, sugerencias, ideas y errores que haya en este artículo son solo responsabilidad del autor.

La versión editada y resumida de este artículo se publicó en el blog del CSIC el 27 de Junio del 2019:

<https://blogs.20minutos.es/ciencia-para-llevar-csic/2019/06/27/atencion-depredadores-de-la-ciencia-te-contamos-por-que-son-peligrosos-y-como-combatirlos/>

Referencias

- [1] Blog que denuncia a la editorial WASET: <https://wasetwatch.wordpress.com/>
- [2] “Tips on How to Identify and Avoid Predatory Conferences”, by Enago Academy, 2018. <https://www.enago.com/academy/tips-identify-avoid-predatory-conferences/>
- [3] “Predatory conference scammers are getting smarter”, by Emma Stoye, 2018. <https://www.chemistryworld.com/news/predatory-conference-scammers-are-getting-smarter/3009263.article>
- [4] “Predatory conferences and other scams of false Swedish professor Ashutosh Tiwari”, by Leonid Schneider, 2017. <https://forbetterscience.com/2017/12/14/predatory-conferences-and-other-scams-of-false-swedish-professor-ashutosh-tiwari/>
- [5] Recientemente estaba buscando la web de un congreso establecido de mi campo. La primera entra de Google al poner el nombre del congreso era esta: <https://waset.org/conference/2019/07/paris/ICOE>, cuando la original es esta: <https://www.icoe2019.org/>. Le habían robado el nombre literal al congreso verdadero. Esto parece ser una práctica común en las empresas depredadoras.
- [6] Como de vez en cuando sí que recibes una invitación de verdad, ¡no puedes descartar todos los correos de congresos sin más! La estimación de 20 segundos está sacada de aquí: <https://www.marketingsherpa.com/article/average-email-open-time-is>
- [7] Aquí considero un salario medio de unos 2000 €/mes por investigador. Una contratación Grupo 1 dentro del convenio correspondiente serían 1947.91 €/mes. Los contratos fuera de convenio típicos en investigación oscilan entre 2.344.42 €/mes y 3.218.33 €.
- [8] Institut d’Estadística de Catalunya, 2016. <https://www.idescat.cat/indicadors/?id=anuals&n=10476&lang=es>
- [9] Estos números son estimativos, solamente, no provienen de un estudio riguroso. Sin embargo, cabe mencionar que en el mundo, el coste de borrar correos spam es de decenas de billones de euros. Fuente: <http://answers.google.com/answers/threadview/id/785166.html>
- [10] Informe anual del ICMAB, accesible aquí: <https://resources.icmab.es/annualreport2017/facts-and-figures>
- [11] “Las ‘fake news’ de la ciencia”, Javier Sampedro, 14/1/2019, El País, https://elpais.com/sociedad/2019/01/13/actualidad/1547379086_256457.html?rel=mas
- [12] “Revistas seudocientíficas para engordar currículos académicos”, Elisa Silió, 14/1/2019, El País, https://elpais.com/sociedad/2019/01/12/actualidad/1547320624_465851.html

[13] Lista Bealls: <https://beallslist.weebly.com/>

[14] Lista de Caltech: <https://libguides.caltech.edu/c.php?g=512665&p=3503029>

[15] “This is what happens when you respond to spam email”, TED Talk by James Veitch, 2015.
https://www.ted.com/talks/james_veitch_this_is_what_happens_when_you_reply_to_spam_email